

+ TEMA 26

Protección constante

(Sugerimos contar esta historia el sábado 25 de junio)

“La columna de nube durante el día, y de noche la columna de fuego, nunca se apartó de delante del pueblo” (Éxodo 13:22).

1 OBJETIVO:

Mostrar a los niños que Dios protege y cuida de sus hijos.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Sombrilla o paraguas, frazada y linterna.

3 INTRODUCCIÓN:

Imaginen que ustedes tuvieran que hacer un viaje bien largo, a un lugar lejano, por un camino desconocido, lleno de peligros. ¿Qué les gustaría llevar para sentirse seguros? ¿Una linterna? ¿Una frazada? ¿Un paraguas? La historia de hoy es sobre un viaje que fue seguro porque Dios proveyó algo parecido a esos objetos para proteger a las personas, haciendo el viaje más agradable.

4 HISTORIA BÍBLICA:

Los descendientes de Abraham, que son conocidos como el pueblo de Israel, habían salido de Egipto, donde vivían como esclavos y ahora estaban yendo a un lugar diferente, donde serían libres. Pero viajar por el desierto no era fácil. Había muchos peligros en el camino. Además, durante el día hacía mucho calor y de noche hacía mucho frío.

Dios quería que los israelitas supieran cuánto se preocupaba por ellos. ¿Saben lo que hizo? Él mismo fue al frente del pueblo para guiarlos en el camino difícil. ¿Pero cómo se les apareció Dios? Hubo

dos maneras. Durante el día, estaba con ellos en forma de una nube que les hacía sombra mientras caminaban. Funcionaba como una gran sombrilla (*muestre la sombrilla abierta*). Así, las personas no sentían tanto calor. De noche, la nube se transformaba en una columna de fuego, que calentaba a las personas e iluminaba el camino. Funcionaba como una gran frazada y la luz del fuego servía como una enorme linterna. (*muestre la frazada y la linterna*). De esa manera, las personas sabían que Dios estaba con ellas y no necesitaban tener miedo de nada.

5 LLAMADO:

Dios también prometió estar con ustedes en todo momento. Hoy no podemos ver a Dios en una nube espesa o una columna de fuego, pero él nos asegura que está a nuestro lado para ayudarnos a enfrentar cualquier situación difícil. Basta con pedirle que nos ayude. ¿Saben cómo podemos hacerlo? ¡Así es! Por medio de la oración. Oremos para invitar a Dios para que nos acompañe en todas nuestras actividades. Con él como nuestro guía no tendremos miedo de nada y estaremos siempre seguros.